

PRINCIPIOS PEDAGOGICOS Y DIDÁCTICOS DE LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD PARA LA FAMILIA EN LA ESCUELA.

Proyecto educativo escolar “Saber amar”. Las ciencias al servicio de la castidad.

María Judith Turriaga Eguiguren¹.

Resumen

La educación de la sexualidad ha sido un tema relegado a instrucción biológica en la mayoría de las escuelas y colegios. Poca o ninguna relación ha existido, en este tema tan importante y delicado, acerca de la naturaleza de la persona y la dignidad del ser humano y su sexualidad, menos aún se han considerado derechos irrenunciables como los que les corresponden a los padres de familia y a la libertad de la educación protegidos en todas las constituciones del mundo occidental.

Cada vez se hace más necesaria una verdadera educación escolar en el ámbito de la sexualidad que, de modo científico, ágil y eficiente, logre el perfeccionamiento gradual de cada persona humana en cuanto ser individual, inteligente y libre, corpóreo y sexuado. Una educación integral que abarque todas las dimensiones de la persona: corporal, sensible, intelectual, social y trascendente, que le lleve a conocerse, valorarse y decidir libremente proyectos de vida que le conviertan en una persona responsable, estable y productiva.

Un proyecto educativo integral, no solo abarca la adolescencia como una etapa en la cual se hace más necesario conocer sobre sexualidad, sino que dado que estos aspectos de la persona se desarrollan desde el primer contacto de la madre con su hijo, la educación parte desde ese mismo momento y dura toda la vida. La escuela puede y debe intervenir desde el ámbito académico, científico, desde que el niño acude a las aulas y enseñar al alumno la naturaleza y dignidad de la sexualidad “con los números y las letras”.

El proyecto “Saber amar” es un proyecto escolar y académico, un proyecto de ciencias, dirigido a niños y adolescentes entre 6 y 18 años, que tiene como objetivo la formación integral de los alumnos en el ámbito de la sexualidad para la familia y la vida. Tiene una visión holística coherente con la antropología personalista y los principios fundamentales de la libertad educativa.

Palabras clave

Educación. Educación sexual. Educación sexual escolar. Persona humana. Sexualidad humana. Antropología de la sexualidad. Adolescencia. Pubertad. Libertad educativa. Educación sexual “centrada en la abstinencia”. Programas de “sexo seguro” o “de reducción de riesgos”

Abstract

Sexual education has been relegated in school classes, in a vast majority of cases, to simple biological information. There has been no relation between biological aspects with

¹ María Judith Turriaga es coautora y capacitadora del proyecto “Saber Amar” en Latinoamérica. Vive en Quito, Ecuador: mariajudithturri@hotmail.com. Esta ponencia se ha presentado en el IV Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad celebrado en la Universidad Pontificia Bolivariana en 2014, dentro del área temática denominada: *Una educación de la sexualidad para la familia y la vida*.

the most important concepts of the nature of the human person, the dignity of human beings and its sexuality. Few people had considered the rights of parents to educate their children in their own principles and beliefs while giving information on sexual aspects. The rights of parents in this and other aspects of education are considered in all constitutions worldwide.

We think that real sexual education is necessary, scientific, evidence based, agile and efficient, that put the goal in the perfection of every human person as an intelligent and free individual, with a personal and sexed body. A real comprehensive education taking in account all the dimensions of the human person: corporal, sensitive, intellectual, social, transcendent will teach children their nature and value so they can decide freely about their future and projects so as to become a responsible, stable and productive person.

A real comprehensive educational project in sexual education must begin at home during early childhood and, in a subsidiary role, continue in school during childhood, puberty and adolescence. Subsidiary role means that school can teach only under certain settings: academic, scientific, evidence based and respectful about the nature, value and dignity of the human person “with the words and numbers learning”.

The “Know how to love” project is a scientific and academic project for school teaching. It has been made to educate children from 6 to 18 years old. Its goal is the comprehensive training of children in sexual aspects that could help them to make solid, happy and stable families. The holistic vision of the project is consistent with personalist anthropology and with the fundamental principles of educational freedom.

Key words

Education. Sex Education. Sexual education at school. Human person. Human Sexuality. Anthropology of sexuality. Adolescents. Puberty. Educational freedom. Sex Education "Abstinence-centered" sex education programs. "Safe sex" or "risk reduction" sex education programs.

Introducción

La legislación vigente en el Ecuador, desde el año 2006, exige que todas las instituciones educativas de nivel primario y secundario planifiquen y pongan en marcha programas de educación de la sexualidad.

Esta ley podría ser considerada adecuada e incluso necesaria, ya lo veremos más adelante, si respetase la existencia y la posibilidad de elección de distintos programas de educación sexual que tomasen en cuenta los valores y principios de los padres y lo que éstos consideran importante para el bienestar integral de sus hijos. Esto es lo que se esperaría de una sociedad democrática interesada en el bienestar y progreso de los ciudadanos. Más aún, es lo que se esperaría del respeto a la Constitución de la República que protege los derechos fundamentales de las personas, uno de los cuales es el derecho de los padres a la educación de sus hijos.

Ya lo decía San Juan Pablo II: “Los padres son los primeros y principales educadores de sus hijos, y en este campo tienen una competencia fundamental: son educadores por ser padres”².

Sin embargo el estado ecuatoriano ha propuesto un único programa basado en los considerados “derechos sexuales y reproductivos” que siguen la agenda sobre “Educación sexual integral” internacionalmente impuesta por influyentes organizaciones internacionales como la UNICEF, la UNFPA, la OMS, así como agencias y asociaciones económicamente poderosas que financian dichos programas como la International Planned Parenthood Federation, la USAID, CARE, la Population Council, y otras. Basta una mirada a la contraportada de los materiales escolares gubernamentales para saber quiénes los promueven y financian.

El programa estatal denominado “Habla serio: Sexualidad sin misterios” corresponde a lo que De Irala y sus colaboradores³ han clasificado tan acertadamente de programa

2 San Juan Pablo II. Carta a las familias. 1994; 6.

para el “sexo seguro” o de “reducción de riesgos” que, según estos investigadores, deberían ser llamado más precisamente “sexo menos inseguro” puesto que se tiene evidencia científica de que el condón no es 100% efectivo en la protección de los individuos frente a embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual^{4, 5, 6, 7}.

Tenemos evidencia de que estos programas, a veces destinados a niños, los ponen en un riesgo mayor porque promueven el uso del condón y la experimentación de relaciones sexuales de alto riesgo como son el sexo precoz, con muchas parejas sexuales y a la larga en mayor riesgo de contraer infecciones⁸.

Frente a esta situación, La Conferencia Episcopal Ecuatoriana, CEE, preocupada y consciente de su misión pedagógica y de formación integral, creó un Departamento de Educación de la sexualidad y la afectividad dependiente del ITEPE (Instituto Teológico Pastoral del Ecuador) para que desarrolle, fomente y coordine una serie de Proyectos tanto de capacitación, como de instrucción, de estudio y de profundización, en temas de afectividad y sexualidad, para estudiantes, padres de familia, profesores, catequistas, y agentes de pastoral. Fruto de este esfuerzo nació el proyecto educativo escolar para la educación de la sexualidad “Saber amar”.

Los autores del proyecto investigamos y reflexionamos largamente acerca de los principios pedagógicos y didácticos de una verdadera, científica y eficiente educación de la sexualidad en el aula. Esto es lo que, por el momento, podemos recomendar a los padres de familia, profesores y educadores que quieren para las nuevas generaciones un mejor futuro y la posibilidad de formar familias estables y felices, ya que ese y no otro es el objetivo de la educación de la sexualidad.

El proyecto “Saber amar” ha sido elaborado por profesionales de la pedagogía, la biología, la antropología, la psicología, la sociología, las ciencias de la comunicación y la ética. En base a los lineamientos con las que estas ciencias explican la naturaleza y la dignidad de la sexualidad humana pretende como objetivo básico el proporcionar a los niños y jóvenes, desde la escuela y en estrecho vínculo con la familia, los instrumentos que necesita para aprender a vivir el difícil arte de amar, que significa para los autores del proyecto, nada más y nada menos, que la posibilidad de entregar la vida para hacer felices a los demás. Amar, como nosotros lo entendemos, permitirá a estos niños y jóvenes la posibilidad de formar familias estables y felices.

1.- Necesidad de la educación sexual

Es innegable la necesidad de una verdadera educación sexual entre niños, púberes, adolescentes y jóvenes ya que, si como pensamos el objetivo es el de habilitarlos para formar familias estables y felices, este ámbito de la educación no puede quedar en el vacío mientras otros ámbitos educativos son claramente tomados en cuenta. Así por ejemplo, nadie discute la necesidad de la formación intelectual o la formación tecnológica en un mundo competitivo y altamente tecnificado.

3 De Irala J, Osorio A, Beltramo C, Carlos S y López del Burgo C. The Politics of “Comprehensive Sexuality Education”. Briefing Paper; 2014: 18-20 <http://www.unav.edu/web/instituto-cultura-y-sociedad/educacion-afectividad-sexualidad/> (see “publicaciones and informes técnicos”).

4 Kost K, Singh S, Vaughan B, et al. Estimates on contraceptive failure from the 2002 National Survey of Family Growth. *Contraception* 2008; 77: 10-21. Y Martin E, Krantz E, Gottlieb S, et al. A Pooled Analysis of the Effect of Condoms in Preventing HSV-2 Acquisition. *Archiv.Intern.Med.* 2009;169:1233-1240.

5 Weller S, Davis K. Condom effectiveness in reducing heterosexual HIV transmission. *Cochrane Database Syst Rev* 2002; D003255.

6 Winer RL, Hughes JP, Feng QH, et al. Condom use and the risk of genital human papillomavirus infection in young women. *N.Engl.J.Med.* 2006; 354:2645-2654.

7 Martin E, Krantz E, Gottlieb S, et al. A Pooled Analysis of the Effect of Condoms in Preventing HSV-2 Acquisition. *Archiv.Intern.Med.* 2009;169:1233-1240.

8 Kajubi, Phoebe; Kanya, Moses R; Kanya, Sarah; Chen, Sanny, McFarland, Willi M; Hearst, Norman. Increasing Condom Use Without Reducing HIV Risk: Results of a Controlled Community Trial in Uganda. *J Acquir Immune Defic Syndr* 2005; 40: 77-82.

Por otro lado, los niños, púberes y adolescentes encuentran hoy en día muchas dificultades para entender y manejar su sexualidad y afectividad. Están sometidos a invitaciones atractivas y constantes a estilos de vida poco saludables como el sexo casual, el sexo precoz, el sexo promiscuo o el sexo no personal. Desde hace 6 años, tiempo que trabajo en el proyecto, las preguntas y dudas de niños, púberes y adolescentes se relacionan en su mayoría a los estilos poco saludables a los que he hecho alusión aquí.

“Desde el punto de vista de la Salud pública, basada en evidencia científica, la actividad sexual es considerada un factor de riesgo para la salud sexual y reproductiva de los adolescentes. (...).

Datos epidemiológicos a lo largo del mundo nos enseñan que la vasta mayoría de los jóvenes menores de 18 años no son sexualmente activos. Por lo tanto tiene un 0% de riesgo de embarazos no planificados, infecciones de transmisión sexual y otros problemas físicos, sociales, y psicológicos asociados al sexo prematuro.”^{9, 10}

Es por ello que debemos ser más proactivos para educarlos en este ámbito y evitar que caigan en las trampas del “sexo seguro”, del dudoso pero ampliamente difundido “derecho al placer”, de la falsa percepción de la relación sexual como algo “solamente físico”, etc.

2.- Quién, cuándo y cómo

Cuando aseveramos que la educación de la sexualidad es un reto de la actualidad pienso que no hemos reflexionado suficientemente en ello. Si bien es cierto que desde hace cuatro décadas, tiempo que coincide con el fenómeno histórico conocido como “revolución sexual”, encontramos un vacío en la educación sexual de las generaciones jóvenes, nos encontramos con el hecho de que la familia, la sociedad, las leyes con su función pedagógica, llevaban siglos educando en este aspecto tan importante de la formación humana. Hasta la mitad del siglo XX no solamente se educaba en este aspecto sino que se habían fundado verdaderas instituciones sociales que ayudaban a los jóvenes a formar familias estables y felices. Piénsese por ejemplo en el noviazgo en la civilización occidental de origen judeo cristiano o en los matrimonios concertados de la civilización musulmana o en el papel, verdaderamente profesional, desempeñado por la casamentera en el mundo judío.

No, la educación sexual no es una cuestión de la actualidad, es una cuestión milenaria. Sin embargo, y como ya se ha visto, ahora reviste retos distintos. La “revolución sexual” revolucionó globalmente el modo de entender realidades tan importantes como son el matrimonio, la familia, el amor, la misma sexualidad. Los niños y jóvenes tienen una percepción distinta que la de sus padres y maestros en estos aspectos vitales. La sociedad ha cambiado y los niños y jóvenes viven en una sociedad distinta de la que sus padres experimentaron.

Las leyes, con su función pedagógica, responden más a iuspositivismo y a los deseos e ideas del legislador y por tanto no enseñan la realidad sobre la persona humana, su dignidad, las instituciones naturales que le dan origen y la educan y protegen como son el matrimonio y la familia.

Los medios de comunicación masiva, que habiendo alcanzado una enorme sofisticación y difusión, responden más “al rating” y a los beneficios económicos que al derecho de las personas con relación a la información veraz y respetuosa.

9 De Irala J, Osorio A, Beltramo C, Carlos S y López del Burgo C. The Politics of “Comprehensive Sexuality Education”. Briefing Paper; 2014: 5. <http://www.unav.edu/web/instituto-cultura-y-sociedad/educacion-afectividad-sexualidad/> (see “publicaciones and informes técnicos”).

10 De Irala J, Osorio A, Carlos S, Ruiz-Canela M, López del Burgo C. Mean age of first sex: Do they know what we mean? Archives of Sexual Behaviour 2011; 40: 853-855.

La institución escolar, subsidiaria en la educación de las jóvenes generaciones, parece haber perdido su norte como institución educativa. Su función se ha visto reducida al ámbito académico, más aún a la sola transmisión de información intencionadamente neutra.

Parece ser que los actores de la educación están desorientados. Esto no hace sin embargo que sigan siendo ellos los verdaderos protagonistas de la educación de las nuevas generaciones. En esta ponencia yo hablaré de la escuela solamente.

La institución escolar, con sus fortalezas y debilidades, ha sido y es una instancia educativa interesante. En términos de tiempo, es el segundo lugar en el que el niño y el joven invierten la mayor cantidad de tiempo en su vida. Los maestros siguen teniendo autoridad e injerencia sobre sus alumnos y con todo ello parece ser que en el ámbito de la educación sexual puede ser una buena, adecuada y eficiente voz; pero solamente bajo unos supuestos fundamentales a los que hemos llamado principios pedagógicos y didácticos de la educación de la sexualidad en el aula.

¿Cuándo? Ya que somos personas sexuadas desde el momento mismo de la concepción, la educación sexual es necesaria puesto que la sexualidad es un elemento básico de la personalidad humana. Tiene que ver con la propia identidad, con la forma de ser persona humana, femenina o masculina, con la manera de comunicarnos, con la forma en la que crecemos y nos desarrollaremos y con la capacidad de dar vida. Incluso tiene que ver con la posibilidad y la forma de amar. La educación sexual es importante porque las decisiones que tomemos con relación a estos aspectos de la vida tienen enormes consecuencias. Esto hace que la educación sexual sea prioritariamente una educación de la persona misma, de su carácter. Además, la educación del carácter debe preceder a la educación concerniente a los aspectos más biológicos y fisiológicos de la sexualidad.¹¹ Por lo tanto el “cuándo debe empezar” se responde con en casa “desde siempre” y en la escuela “con los números y las letras”

El “cómo” está mucho más sujeto a modalidades diversas y a las futuras investigaciones que se puedan hacer al respecto; y lo trataremos, según nuestra experiencia, en lo que hemos llamado: principios didácticos de la educación de la sexualidad en el aula.

3.- Parámetros básicos de la educación sexual escolar: principios pedagógicos y didácticos de la educación de la sexualidad en la escuela.

La escuela intervendrá en la educación sexual de sus alumnos solamente bajo unos presupuestos y dentro de unos límites muy precisos. Son estos parámetros y estos límites a los que hemos llamado principios pedagógicos y didácticos de la educación sexual escolar.

Al ser una asignatura escolar tan nueva, hemos tomado en cuenta los principios básicos de la pedagogía y los hemos adaptado a este ámbito específico de la educación, siguiendo los parámetros, orientaciones y resultados de la investigación y la práctica sugeridos por los profesores e investigadores de IVAF y contenidos en el SABE integrado.¹²

Con relación a los principios didácticos, y también en vista de la novedad de esta asignatura, nos hemos apoyado en encuestas directas a padres y maestros, en lo aprendido en el programa SABE integrado¹³, en nuestra propia experiencia y en el sentido común; por lo tanto están sujetos a opinión, mejoramiento, debate, discusión y disensión.

3.1- Principios pedagógicos

11. De Irala J, Osorio A, Beltramo C, Carlos S y López del Burgo C. The Politics of “Comprehensive Sexuality Education”. Briefing Paper; 2014: 9. <http://www.unav.edu/web/instituto-cultura-y-sociedad/educacion-afectividad-sexualidad/> (see “publicaciones and” informes técnicos” sections.

12. Cfr. <http://ivaf.org/formacion/cursos-a-distancia/sabe-integrado/>.

13. Cfr. <http://ivaf.org/formacion/cursos-a-distancia/sabe-integrado/>.

1. Principio de la educación o perfeccionamiento: Una educación integral de la sexualidad implica la búsqueda intencional de la perfección de la persona en todos los ámbitos de su ser personal. Si es educación debe buscar el perfeccionamiento y si es integral debe ser holística. La educación es un fenómeno humano milenario y ha estado presente en todos los tiempos y culturas. Grandes pensadores, desde hace siglos, han concebido el proceso educativo como un proceso intencionalmente perfeccionador del educando. Un proyecto educativo escolar en el ámbito de la sexualidad, si pretende ser educativo, debe buscar el perfeccionamiento intencional, real y operativo del alumno. Coincidimos con el Dr. De Irala y su equipo de investigación en el hecho de que” existe un fuerte engarce entre personalidad y sexualidad y por tanto ambas son sujeto de perfeccionamiento y desarrollo. Pertenecen al ámbito de la formación personal y pueden ser consideradas, propiamente, susceptibles de enseñanza, formación y perfeccionamiento. Las decisiones concernientes a la sexualidad son muy importantes porque pueden afectar aspectos de la vida y el futuro: tomar las decisiones adecuadas ayuda a lograr una vida plena y feliz. Los errores no necesariamente implican fracasos pero pueden hacer más difíciles las cosas para cualquier persona”¹⁴. Es milenario el conocimiento sobre la necesidad de la formación de hábitos para el perfeccionamiento de la persona. Conocemos que para formar la inteligencia requerimos de ciertos hábitos que le perfeccionan en la búsqueda de la verdad que tiene su asiento en la realidad de las cosas. Para perfeccionar la voluntad también necesitamos hábitos. Estos hábitos de la voluntad se conocen con el nombre de virtudes o fuerzas interiores. En el caso específico de la sexualidad humana, la virtud que intencionalmente debemos buscar en los alumnos es la virtud de la castidad. La castidad es más que la abstinencia, le da su sentido último y dispone a la persona al dominio de sus instintos, deseos y sentimientos por el respeto a sí mismo y a la otra persona y en vistas al bien de ambos. Esta es la virtud que protege al amor del egoísmo y la violencia.
2. Principio de la realidad y la justicia: Una verdadera educación de la sexualidad es optimista y realista: confía en la capacidad de los jóvenes de tomar decisiones libres y acertadas con respecto a su vida afectiva y sexual porque conocen y valoran su sexualidad. Considera que las personas son perfectibles, que pueden rectificar y volver a empezar. Toma en cuenta que la persona humana es libre y no está determinada ni por sus deficiencias, fracasos o errores. Parte del principio según el cual las personas se deben educar tomando en cuenta, en la medida de lo posible, sus características personales de edad, sexo, grado de madurez, ambiente familiar, social y cultural. Evidentemente no se puede dar el mismo mensaje a un niño de 6 años que a un homosexual con vida sexual activa. No partimos de presupuestos paternalistas o a priori fatalistas. Procuraremos que todos empiecen su vida sexual cuando tengan un grado de madurez apropiado para comprometerse de por vida con otra persona, a los que tienen vida sexual

14 Ibidem. De Irala J y otros.

activa los motivaremos a empezar de nuevo y a luchar por vivir la abstinencia y solamente a aquellos que no estén dispuestos a ello les informaremos, con datos basados en la evidencia, sobre la posible reducción de riesgos en su ya arriesgada vida. Claramente este principio está muy relacionado con el principio de personalización de la educación.

3. Principio holístico: una verdadera educación sexual debe ser integral. La sexualidad es la forma de ser de la persona humana. Como tal abarca todos los aspectos de la misma: su corporeidad, su afectividad, su racionalidad, su sociabilidad y su trascendencia. Una educación integral de la sexualidad y la afectividad consiste en transmitir conocimientos científicos en las áreas de la antropología, la psicología, la fisiología de la fertilidad humana, la sociología, las ciencias de la comunicación y el derecho. Sin embargo va más allá pues pretende la formación de la voluntad de cada alumno y de cada alumna. Esto implica la formación en valores y virtudes que le permitan desplegar su libertad responsable y su capacidad de amar. Integral significa también que forma tanto la inteligencia como la voluntad. Da información científica y veraz basada en la evidencia y a la vez forma el carácter del alumno para que alcance eficientemente las metas y logros que se propone como proyecto de vida. Se centra en la abstinencia y está dirigido a la mayoría de la población infantil y juvenil. Directamente promueve la abstinencia como la única manera de evitar el 100% de riesgos (infecciones de transmisión sexual, embarazos no deseados) y su mejor y más saludable elección de vida y enseña habilidades para mantener y lograr el objetivo de la abstinencia.¹⁵
4. Principio de la ciencia: Ya que el ámbito propio de la escuela es la ciencia, el ámbito académico, pensamos que la escuela debe educar la sexualidad desde las ciencias. Parece ser el enfoque más adecuado ya que el maestro se siente cómodo y seguro con las ciencias, alguna o alguna de las que imparte ya en las aulas. Como la sexualidad es el modo de ser de la persona humana y ésta tiene tantas dimensiones, la educación de la sexualidad en el aula debe ser abordada desde todas las ciencias que tengan algo que decir sobre ella. Evidentemente la antropología, la psicología, la biología, la sociología, el derecho, la gnoseología y las ciencias de la comunicación son adecuadas para abordar científicamente temas como la naturaleza y dignidad de la persona humana y de cada persona humana, la naturaleza y dignidad de la sexualidad humana, la naturaleza y características de los sentimientos afectos y pasiones, la naturaleza del matrimonio, la familia y la sociedad, el origen de la vida, la fecundación, gestación y el parto, la naturaleza y la dignidad de las relaciones sexuales... Debemos tomar en cuenta que las distintas ciencias tienen diferentes vías de acceso a su particular objeto de conocimiento y diferentes modos de llegar a la certeza sobre el mismo. Así, la antropología llega a la certeza gracias a la evidencia intelectual mientras que la biología lo hace a partir de la evidencia sensible. Las ciencias filosóficas son distintas de las ciencias particulares y las ciencias humanas

¹⁵ *Ibidem*, 20.

distintas de las experimentales. Sin embargo cada ciencia nos lleva al conocimiento cierto de la parte de la realidad que es su objeto de estudio por sus causas. Son las ciencias, el ámbito propio de la escuela, los medios que tenemos para educar a niños y jóvenes sobre la naturaleza y la dignidad de su sexualidad. Además, explicamos aquellos aspectos concernientes a la sexualidad que pueden estar sujetos a distintas opiniones y criterios y fomentamos el desarrollo del pensamiento crítico y la toma inteligente y libre de decisiones personales a partir del conocimiento científico y la investigación.

5. El principio de congruencia con las demás ciencias: Del principio anterior se desprende éste. Consideramos que es adecuado que el profesor busque la verdad en la realidad de las cosas y que se dé cuenta cuando se le propone a él mismo y, a través de él, al alumno una doble verdad. Creemos que tiene una singular importancia que el profesor entienda que uno de los principales principios del conocimiento racional es el principio de no contradicción y forme la inteligencia de sus alumnos en base a él.
6. El principio del prestigio y la autoridad: El ejemplo arrastra. La persona que vive coherentemente con lo que enseña es muy atractiva. Es esta la razón por la que creemos que la persona más adecuada para impartir la asignatura de educación de la sexualidad en la escuela es siempre el profesor con mayor prestigio y mayor coherencia de vida con los principios y conceptos que enseña.
7. El principio de subsidiariedad: La escuela, igual que otras instituciones sociales intermedias, cumple con respecto a la educación de los chicos y chicas un papel subsidiario. La escuela, también la escuela pública, educa por encargo de los padres y por tanto no puede sino respetar los valores y principios con que los padres quieren que sus hijos sean formados. Un programa de educación de la sexualidad debe empoderar a los padres para que éstos puedan educar a sus hijos según sus valores, principios y creencias y para que sepan que tiene el derecho de proteger a sus hijos de todo mensaje dañino en el ámbito de la sexualidad, como por ejemplo el mensaje, no basado en evidencia científica alguna, del “sexo seguro”. Pensamos que un programa en educación de la sexualidad debe funcionar en estrecho vínculo con la familia. Los padres deben conocerlo a profundidad, aprobarlo y participar activamente en su desarrollo coherente y armónico. Los padres, sus sugerencias, críticas y aportes deben ser siempre escuchados y bienvenidos. Ellos son los primeros y principales educadores. Sin ellos ningún programa educativo es eficiente. Más aún, un verdadero programa educativo en sexualidad debe dar a los padres los conocimientos, los instrumentos y la motivación que necesitan para ocupar su lugar y tomar en sus manos las riendas de la vida sexual y afectiva de sus hijos. El Dr. Leonard Sax, en su libro “El género importa” hace hincapié en el insustituible papel de los padres en la educación de la sexualidad de sus hijos. Menciona el estudio hecho por Norberto Elías acerca de la relación de autoridad padres-hijos entre 1939 y 1989 y concluye cómo “la inversión de la autoridad”, que pasa de padres a hijos, genera niños obesos, adolescentes sexualmente

activos y adolescentes criminales.¹⁶ Gran parte de la solución de los peligros a los que están expuestos nuestros niños y jóvenes pasa por devolver la autoridad a los padres. Todo parece indicar que son ellos los que tienen que llevar las riendas de la vida sexual y afectiva de sus hijos menores de edad y guiar la de sus hijos jóvenes y adultos.

Según la clasificación de De Irala y sus colaboradores, el tipo de educación de la sexualidad, llamada por ellos, “centrada en la abstinencia”, corresponde a “programas basados en la evidencia científica, efectivos, menos paternalistas y más optimistas en la capacidad de los jóvenes de tomar decisiones óptimas relativas a su sexualidad si son verdadera y holísticamente informados sin asertos a priori de que no son capaces de tomar la decisión de abstenerse de tener relaciones sexuales precisamente porque valoran su sexualidad de otra manera. Por estas razones, este tipo de programas son ampliamente preferidos por padres, educadores, investigadores y jóvenes en todo el mundo y pueden ser definidos claramente como “programas de educación sexual holística”¹⁷.

La extensión y aceptación del proyecto “Saber amar” es solo una muestra de lo acertado de la afirmación, pues en solo 6 años de andadura ha llegado a 9 países de América Latina y es preferido ampliamente tanto por padres y educadores así como por los mismos alumnos.

3.2.- Principios didácticos

Evidentemente, todos los principios didácticos se basan en este primer principio: con la verdad, de modo gradual y personalizado.

Si la personalización es la clave, los principios didácticos para cada nivel escolar serán diferentes. Sin embargo hay principios generales y comunes para toda la escuela.

Es un principio común para todos los niveles escolares la necesidad imperiosa de basar la educación de la sexualidad en la formación en virtudes, en las virtudes cardinales o virtudes núcleo pues forman el carácter de los alumnos y constituyen el entramado adecuado para educar la castidad. Es tarea de todo el equipo educador pues la virtud se consigue con reflexión, motivación y constancia en pequeñas metas en un clima optimista y amable.

Otro principio común es que toda información que se dé a los alumnos debe estar basada en la evidencia. Se distingue siempre la verdad, de la certeza, de la opinión, y de la duda. Se procura enseñar a reconocer la verdad del error. Recuérdese que la verdad es la adecuación de la inteligencia a la realidad mientras que la certeza es, como la opinión y la duda, un estado de la mente frente al conocimiento. El error es un tipo de certeza.

Otro principio que parece ser común a todos los niveles y eficiente didácticamente hablando, es que se empiece la asignatura con la enseñanza, basada en evidencia, de los conocimientos biológicos y fisiológicos relativos a la sexualidad humana. Esto debido a que una vez satisfecha la curiosidad natural que los alumnos tienen en este aspecto, la clase adquiere la serenidad necesaria para trabajar todos los demás aspectos. En realidad lo que más preocupa a padres y maestros es la explicación de la naturaleza de las relaciones sexuales. Sugerimos entender bien este aspecto de la educación de la sexualidad para poder explicarlo lo mejor posible. Puede venir bien lo que mi padre me

16 Sax L, El género importa.2005; 208-213. ¿es libro o artículo? Si es libro el título en cursiva, a continuación la editorial y la ciudad de edición y la fecha, después página o páginas. Si es artículo de revista o de internet, después del autor o autores poner el título entre comillas, después si es revista el nombre de la revista y el año, después el volumen o número y las páginas. Si es de Internet poner el link y la fecha en la que se ha revisado.

17 De Irala y otros 2014: 19-21.

dijo cuando tenía diez años: “En quince minutos te explicaré lo que es una relación sexual y el resto de la vida te enseñaré lo que es el amor”. Si se supera este escollo, lo demás es mucho más fácil.

3.2.1.- Principios didácticos para la infancia:

- ⊙ **Solo y todo** lo que deben saber según la edad y la madurez.
- ⊙ Con calma y buen humor. La sonrisa es nuestra mejor aliada.
- ⊙ Ante una pregunta más compleja, regularmente relacionada con lo biológico de la sexualidad, preguntar a la vez para saber qué y hasta dónde quiere saber el niño. No adelantarse e ir de modo gradual y personalizado.
- ⊙ Parece ser que los niños que no preguntan también necesitan que se les expliquen los conceptos biológicos básicos pues pueden adquirir percepciones erróneas en un mundo en el que los medios de comunicación son omnipresentes y explícitos en temas de sexualidad humana.
- ⊙ Parece que es preferible adelantarse dos años con la verdad que retrasarse un minuto.
- ⊙ Con naturalidad, y una combinación de sencillez y profundidad.
- ⊙ Dar los conceptos principales. No importa que no entienda todo y de modo total. Hay que sembrar conceptos, ideales, modos de vivir.
- ⊙ Los cuentos son ideales para explicar conceptos básicos. Las moralejas de los cuentos se quedan en la memoria.

3.2.2.- Principios didácticos para la pubertad:

- ⊙ Tomar en cuenta sus intereses y sus vivencias.
- ⊙ Se responde todo, de modo claro, respetuoso y en el contexto de la bondad y la belleza intrínsecas de la sexualidad humana.
- ⊙ Con optimismo y animando siempre a “empezar de nuevo”.
- ⊙ Cuando haga falta, ver el modo de hablar con cada alumno personalmente.
- ⊙ Fundamentar científicamente los conceptos.
- ⊙ Fundamentar la educación de la sexualidad en el autodominio, la autonomía, la autoestima y el conocimiento propio y ajeno.
- ⊙ Conocer a profundidad las diferentes respuestas psicosexuales de hombres y mujeres.
- ⊙ Comprometerse personalmente a luchar por adquirir estilos de vida sanos.
- ⊙ El relato de experiencias personales y la metodología de la resolución de casos son ideales para que sean los alumnos los que saquen por sí mismos conclusiones adecuadas.

3.2.3.- Principios didácticos para la adolescencia

- ⊙ Claridad, rigor científico y exactitud en los conceptos.
- ⊙ Abrir debates y llevar a los alumnos a conclusiones verdaderas, correspondientes a la realidad.
- ⊙ Distinguir lo verdadero de lo cierto, de lo opinable y de lo dudoso.
- ⊙ “Dar salidas airoas” a las preguntas o situaciones de vida más complejas. Procurar juzgar los hechos, no a las personas.
- ⊙ Explicar las ventajas de una propuesta basada en la castidad, la sobriedad, la lealtad, el respeto al cuerpo propio y ajeno.
- ⊙ El relato de experiencias personales y la metodología de la resolución de casos son ideales para que sean los alumnos los que saquen por sí mismos conclusiones adecuadas.

4.- El proyecto educativo escolar “Saber amar”

El proyecto “Saber amar” es un proyecto escolar y académico, un proyecto de ciencias, dirigido a niños y adolescentes entre 6 y 18 años, que tiene como objetivo la formación integral de los alumnos en el ámbito de la sexualidad para la familia y la vida. Tiene una visión holística coherente con la antropología personalista y los principios fundamentales de la libertad educativa.

Al ser un proyecto escolar y académico, es prioritariamente un proyecto de ciencias dictado directamente por los mismos profesores de los niños dentro del programa curricular ordinario. Por considerar a toda institución educativa como subsidiaria con relación al derecho primario y deber prioritario de educar a los hijos que tienen los padres de familia, involucra y respeta totalmente a la familia de todos y cada uno de los alumnos. El programa tiene una fuerte base antropológica de tipo personalista que fundamenta intelectualmente la naturaleza y dignidad de la persona humana. Es no confesional y se dirige a todos los niños y jóvenes de toda raza, lengua, etnia y religión

El proyecto tiene 5 ejes vertebrales de formación que corresponden a cinco ciencias: antropología, psicología, fisiología, sociología y ciencias de la comunicación. Todos los ejes son igualmente importantes y tienen la misma carga académica.

El material didáctico del proyecto “Saber amar” es muy ágil, moderno, versátil y atractivo. Son doce revistas, una por cada año de escolaridad, desde primer grado de primaria hasta tercer año de bachillerato. Los profesores cuentan con una guía por revista y los padres con una sola guía para el trabajo en casa.

El proyecto “Saber amar” nació en Ecuador para dar a los padres y maestros una alternativa distinta al proyecto “educativo” gubernamental y se ha extendido a 8 países de América Latina: Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay, Perú, México, Guatemala y Honduras. Como proyecto piloto lo tenemos en Chihuahua-México; Esmeraldas-Ecuador y Fuerte Olimpo- Paraguay. El proyecto en Esmeraldas lleva 6 años de andadura, se aplica en 41 planteles educativos, llega en promedio a 28.000 alumnos y este año escolar 2013-2014 ha logrado un éxito de cero embarazos entre las adolescentes.

Conclusión

El ámbito de la sexualidad es el ámbito del modo de ser de la persona humana sexuada y corpórea, inteligente y libre, por tanto es un ámbito sujeto a la posibilidad de perfeccionamiento. Esto es lo que nos parece que cualquier programa de educación de la sexualidad debe tomar en cuenta si lo que pretende es ser educativo en el sentido más estricto del término.

De una verdadera educación de la sexualidad de las generaciones jóvenes depende el futuro del matrimonio, la familia y la sociedad en su conjunto. Es por ello una obligación social grave para todos los actores de la educación

Los padres son siempre los primeros y principales educadores de la sexualidad de sus hijos, pero otras instituciones, de modo subsidiario, pueden y deben ayudar a los padres en esta tarea tan importante y urgente.

Uno de estas instituciones educativas es la escuela. Ella ha colaborado con los padres en la educación de sus hijos y parece ser una buena voz en este ámbito tan delicado de la formación de las personas. Si va a intervenir debe hacerlo con la conciencia de su papel subsidiario, por encargo de los padres y de acuerdo a los principios, valores y creencias de éstos. Los medios y modos pueden ser variados, pero lo que no cambia es el objetivo que la escuela debe cumplir si quiere ser fiel a su esencia: el perfeccionamiento de las personas que le han sido encomendadas, en todos los aspectos, pero más aún en el de su sexualidad pues de las decisiones que la persona tome en este ámbito depende su felicidad y realización personal y la formación de familias estables y felices, núcleo, base y fundamento de la sociedad entera.

Bibliografía

1. Cabezón C, Vigil P, Rojas I, Leiva ME, Riquelme R, Aranda W, García C. Adolescent pregnancy prevention: An abstinence-centered randomized controlled intervention in a Chilean public high school. *J Adolesc Health* 2005; 36 (1):64-69.
2. De Irala J, Osorio A, Beltramo C, Carlos S, López del Burgo C. The Politics of “ComprehensiveSexualityEducation”. *BriefingPaper*; 2014

<http://www.unav.edu/web/instituto-cultura-y-sociedad/educacion-afectividad-sexualidad/>(see “publicaciones and”informes técnicos” sections.

3. De Irala J. Sexual abstinence only programmes to prevent HIV infection in high income countries: systematic review. <http://www.bmj.com/rapid-response/2011/11/01/sexual-abstinence-education-what-evidence-we-need>.
4. De Irala J, Osorio A, Carlos S, Ruiz-Canela M, LópezdelBurgo C. mean age of first sex: Do they know what we mean? *Archives of Sexual Behaviour* 2011; 40: 853-855.
5. [Ivaf.org/formacion/cursos-a-distancia/sabe-integrado](http://ivaf.org/formacion/cursos-a-distancia/sabe-integrado).
6. Kajubi, Phoebe; Kanya, Moses R; Kanya, Sarah; Chen, Sanny, McFarland, Willi M; Hearst, Norman. Increasing Condom Use Without Reducing HIV Risk: Results of a Controlled Community Trial in Uganda. *J Acquir Immune Defic Syndr* 2005; 40: 77-82.
7. Kost K, Singh S, Vaughan B, et al. estimates on contraceptive failure from the 2002 National Survey of Family Growth. *Contraception* 2008; 77: 10-21.

Martin E, Krantz E, Gottlieb S, et al. A Pooled Analysis of the Effect of Condoms in Preventing HSV-2 Acquisition. *Archiv. Intern. Med.* 2009;169:1233-1240.
8. Madkour AS, Farhat T, Halpern CT, et al. Early Adolescent Sexual Initiation as a Problem Behavior: A Comparative Study of Five Nations. *Journal of Adolescent Health*. 2010; 47 (4):389-398.
9. Martin E, Krantz E, Gottlieb S, et al. A Pooled Analysis of the Effect of Condoms in Preventing HSV-2 Acquisition. *Archiv. Intern. Med.* 2009;169:1233-1240.
10. San Juan Pablo II. Carta a las familias. 1994; 6.
11. Sax L, El género importa. 2005;208-213.
12. Weller S, Davis K. Condom effectiveness in reducing heterosexual HIV transmission. *Cochrane Database Syst Rev* 2002; D003255.
13. Winer RL, Hughes JP, Feng QH, et al. condom use and the risk of genital human papillomavirus infection in young women. *N. Engl. J. Med.* 2006; 354:2645-2654.

Reseña biográfica

María Judith Turriaga Eguiguren es ecuatoriana. Es profesora especialista en audición y lenguaje por el Instituto mexicano de Audición y Lenguaje, licenciada en Lingüística y Literatura por la Universidad de LaSabana de Bogotá y cursó el master interuniversitario internacional en Educación de la sexualidad por IVAF y Universidad Cardenal Herrera. Ha sido profesora de niños y adolescentes por más de 30 años y desde hace 6 es coautora y capacitadora del proyecto “Saber amar” en 10 países de América Latina entre los que se incluye Argentina, Chile, Ecuador y México.